26.2

En un extraño puerto, se encontraba una marinera despidiéndose de su familia. Cuando ella se subió al bote, al barco mejor dicho, empezó a dar las instrucciones a sus tripulantes: ¡Hey tú! reúne todos los sacos de harina pa hacer el pan, ¡tú, de allá al fondo!, alza las velas, y emprendieron su viaje. Durante su trayecto un marinero le dice ¡capitana!, ¡capitana!, ¡se aproxima una gran ola! ¡qué haremos! ¡qué haremos!. La capitana le dice: déjamelo todo a mí. Tú marinero, a toda velocidad, ¿y qué haremos capitana?, subiremos la ola. A toda velocidad, a toda máquina vamos, ¡oh! ¡qué difícil es esto! dice la capitana. Con toda su fuerza giraba el manubrio, hasta que de pronto llegan a la cima de la ola, y el lle y logran cruzarla. ¡Oh capitana! ¡qué grande eres! nos has salvado de esta gran ola!. Fin.